

El Correo Catalán

Miércoles, 17 de julio de 1984

El espectáculo permanecerá en cartelera hasta el próximo sábado

La Comedia del Arte se instala en la Casa de la Caritat con «Il falso Magnifico», de Carlo Boso

«Il falso Magnifico», espectáculo de la compañía TAG Teatro (Venecia). Intérpretes: Eugenio Allegri, Giorgio Bertran, Laura Boato, Allesandro Bressanello, Eleonora Fuser, Montse Guallar, Adriano, Iurissevitx, Bobette Levesque, Alberto Olivero, Antonio Serrano. Danzas populares: Nelly Quete. Cantos populares: Adriano Iurissevitx. Dirección: Carlo Boso. Casa de la Caritat (Grec-84), 16 de julio.

Surgido en Venecia, pero cosmopolita en su composición, el TAG Teatro no sólo experimenta y trabaja sobre la commedia dell'arte sino que nos da una muestra eficaz —como no todos los grupos saben hacerlo— de las posibilidades escénicas y comunicativas que aún tiene hoy día este popular género teatral.

«Il falso Magnifico» es una pieza y un montaje elaborado de pies a cabeza por el mismo grupo que lo representa, a partir de los elementos que integran los esquemas y las técnicas propios de este tipo de representaciones. El argumento se lo han «fabricado» ellos sobre la base de un funambulesco enredo tragicómico de amores y pequeñas intrigas políticas que tienen como base los clásicos personajes que uno espera encontrar en una obra así. Con el añadido, casi podemos decir, muy bien puesto en

su punto, del homenaje que se rinde —en cierta manera— al actor o al teatro, al poner en el centro de la obra a un «cómic» que juega a hacer de «Magnifico» y que nos da una irónica medida de lo que es el juego teatral.

Categoría

Pero el hecho de que el mismo grupo se haya construido el argumento de la obra —que han embrollado tanto como han podido y quizás un poco demasiado— no es la principal virtud de este montaje. La principal virtud del mismo está en que sus intérpretes demuestran tener la categoría más que suficiente para llevar adelante cuanto supone la commedia dell'arte. Porque hay quien piensa que con un enredo presentado más o menos simpáticamente y apoyándose en la silueta de unos típicos personajes la «comedia» ya



Los personajes de «Il falso Magnifico» vistos por Josep M. Serra.

queda servida. Y, en realidad, ésta no logra sus objetivos si los actores que la ponen en escena no consiguen demostrar que dominan el oficio en el que se mueven; un oficio que comporta, no sólo la buena interpretación, sino el dominio de la pantomima, del canto, de la acrobacia, de la comicidad y de la sensibilidad humana de que va quedando teñido cada personaje.

La técnica

Todo esto se da en este grupo y eso es lo que de ellos —en conjunto y de cada uno— llega a convencer. Aquí hay oficio y, a partir de él, la commedia dell'arte alcanza su meta ante el público.

Por otra parte, esto se va haciendo patente ante el espectador en grados sucesivos. En el primer acto, uno se convence de que dominan la técnica para la que están preparados, pero poca cosa más. En el segundo, ya no es la técnica, sino la manera de conducir el espectáculo lo que va arrastrando al espectador. En el tercer acto, el trabajo de los actores y la puesta en escena consiguen una brillantez tal que arrastra de manera pasmosa al público. La obra va creciendo a medida que avanza, y con ella se va consolidando tanto la interpretación como la composición formal de las escenas, que llegan a cautivar al espectador. Y en ello juega un papel secundario, pero importante,

los recursos a la danza y cantos populares que, en buena línea de continuidad, completan el espectáculo.

Aplausos

En este montaje tan bien conjugado no hace falta detenerse en la labor de cada actor. Sencillamente, y aunque parezca buscar un refugio fácil en el título, el adjetivo que puede aplicarse a esta puesta en escena es el de «magnífico». Los aplausos del llenazo del día de su presentación lo corroboraron con creces. Es una obra que, sin dudarlo en absoluto, recomendamos esta semana. No se la pierdan. —Josep Urdeix.